

El aspecto bélico de Chaahk, el dios de la lluvia, en el Periodo Clásico maya

Ana GARCÍA BARRIOS

Universidad Rey Juan Carlos
anagbar@gmail.com

Recibido: 21 de abril de 2008

Aceptado: 3 de septiembre de 2008

RESUMEN

Chaahk, el dios de la lluvia y del rayo, fue uno de los dioses principales del Periodo Clásico maya (250-900 d.C). Dentro de los muchos aspectos que adquiere el dios se encuentra el relacionado con la guerra, que pudo verse impulsado por un dios guerrero de procedencia extranjera, Tlaloc. Desde finales del siglo VII, Chaahk es reconocido iconográficamente en contextos de enfrentamientos bélicos. Tal como se aprecia en estelas, dinteles, pintura mural y cerámica, los gobernantes mayas incorporaron en su atavío bélico diferentes tocados con el rostro de Chaahk. En otras ocasiones se representan personificando al dios ante sus cautivos o en complejas narrativas bélicas, como recogen los murales de Mulchic. El aspecto bélico de Chaahk permanece durante el Posclásico hasta la llegada de los españoles.

Palabras claves: Chaahk, guerra, Tlaloc, cerámica estilo códice, Periodo Clásico.

The warfare aspect of Rain God during the Classic Maya Period

ABSTRACT

The god of rain and thunder, Chaahk, was one of the more important deities of the Classic Maya Period (250-900 d.C). Among his many aspects is one related to war that was perhaps influenced by a foreign god, Tlaloc. From the end of the seventh century, Chaahk can be recognized in iconographic contexts pertaining to warfare. Maya rulers depicted on stelae, lintels, ceramics, and in mural painting, incorporated Chaahk's headdresses in their battle attire. On other occasions, as can be seen in the murals of Mulchic, personifications of the god are associated with captives or included in complex narratives related to war. These connections between Chaahk and armed conflict were maintained through the Postclassic, and until the arrival of the Spaniards.

Key words: Chaahk, war, Tlaloc, codex-style ceramics, Classic Period.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Ausencia del carácter bélico de Chaahk en las primeras imágenes de Chaahk: del Periodo Preclásico al Clásico Temprano (300 a.C-250 d.C). 3. Tlaloc, un dios guerrero procedente del centro de México. 4. Difusión del aspecto bélico de Chaahk. 5. El origen del aspecto bélico de Chaahk. 6. Pervivencia del aspecto bélico de Chaahk en Periodo Posclásico. 7. Conclusiones. 8. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

Chaahk, el dios maya de la lluvia, el rayo y el trueno, es también conocido como dios B en los códices posclásicos, el primer soporte donde se identificó iconográficamente al dios.

En la actualidad sabemos que Chaahk fue uno de los dioses principales del panteón maya, no sólo del Periodo Posclásico, sino también de periodos anteriores. En el Clásico, Chaahk tiene su complejo iconográfico y epigráfico definido y es fácilmente reconocible por sus atributos; su rostro es antropomorfo, porta orejera y diadema de concha; por lo general es representado con el cabello recogido en la parte delantera y se muestra blandiendo su hacha. Chaahk ejerció como dios patrono de ciudades de primer orden, como por ejemplo en Yaxchilán. Los gobernantes se nombraron con di-

ferentes apelativos del dios, muchos de ellos relacionados con el fuego celeste, el rayo y el relámpago (ver García Barrios 2008).

Hasta donde conocemos, más de setenta apelativos diferentes del dios fueron empleados por los dignatarios del Periodo Clásico. Igualmente, disponemos de referencias del dios en diferentes ciudades. En Palenque, Chaahk es mencionado acompañando a la triada de dioses patronos. En otras ciudades, como por ejemplo Piedras Negras, Cancuén y Copán, aparece mencionado en textos que aluden a su participación en ceremonias reales, acceso al trono, finales de k'atun, incluso muerte del gobernante (García Barrios 2008). Desde hace relativamente poco tiempo disponemos también de textos alusivos a ceremonias de sangre destinadas a Chaahk, todos ellos procedentes de la tumba de un sacerdote de Comalcalco (ver Armijo, Gallegos y Zender 2000; Zender 2004; García Barrios y Cases 2007; García Barrios 2008: 299-203).

La iconografía es la fuente que permite apreciar y determinar otras acciones y actividades del dios, como es su aspecto bélico, apariencia que no es muy evidente en los textos clásicos. Sin embargo, las imágenes procedentes de cerámica, monumentos pétreos y pintura mural no dejan duda, revelando una faceta del dios de la lluvia y el rayo muy diferente de lo que hasta ahora se conocía.

Para una aproximación y un mejor conocimiento de este aspecto de Chaahk, es imprescindible exponer un desarrollo evolutivo del dios de forma cronológica que nos permita apreciar si existieron factores externos que favorecieron esta vertiente bélica del dios.

2. Ausencia del carácter bélico de Chaahk en las primeras representaciones: del Periodo Preclásico Tardío al Clásico Temprano (300 a.C-250 d.C)

Hasta hace apenas unos años, la imagen conocida más antigua del dios era la preclásica Estela 1 de Izapa (siglo I d.C) (Figura. 1a) (Girard 1962; Taube 1992). En el Preclásico se identifica iconográficamente a Chaahk por un rostro con labio prominente y el recogido del cabello en la parte delantera. Hallazgos recientes aportan más información sobre el dios de la lluvia del Periodo Preclásico. Este es el caso del friso de la Estructura II Sub C de Calakmul (Figura. 1b) (Carrasco 2000: 12-19) y las pinturas murales de San Bartolo (Figura. 1c) (Saturno, Stuart y Taube 2005: 647-655; Saturno 2006: 74-75). En todas las representaciones preclásicas, Chaahk aparece en el interior de una cueva o relacionada con ella. Más curioso y relevante resulta que Chaahk, en estas escenas preclásicas, nunca aparece blandiendo su hacha, uno de sus principales atributos en el Periodo Clásico (ver García Barrios 2007: 267-278 y García Barrios 2008: 227-235).

Durante el Clásico Temprano (250-600 d.C) la imagen del dios varía. Mantiene el recogido del pelo y el rostro de labio prominente del periodo anterior, pero es característico de este momento representarle con lengua serpentina y orejera de concha (García Barrios 2008: 39-50). Por otro lado, el protagonismo que el dios parecía tener en el Periodo Preclásico, en el que ocupaba estelas y frisos estucados, se ve modificado, ya que en este momento la estela se convierte en el elemento principal de expresión real, siendo principalmente el gobernante quien se representa. En esta época

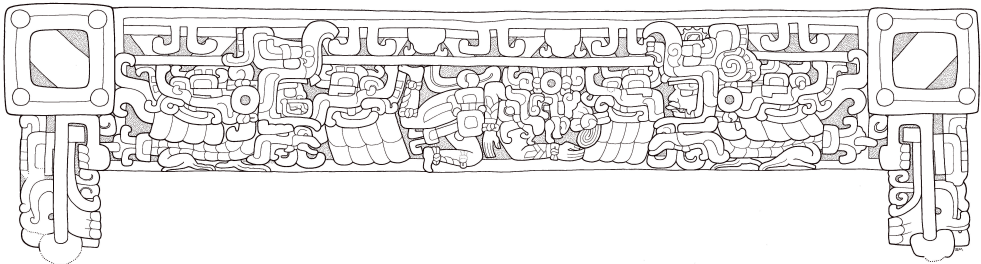


a



c

b



los gobernantes se exhiben adornados y portando dioses. Lo habitual es que Chaahk sea representado como figura colgante en el cinturón real, o bien saliendo de la barra ceremonial que sujetan en sus brazos los dignatarios. En estas circunstancias, Chaahk, nunca aparecerá mostrando su hacha. Hay que señalar que, en esta etapa, las acciones bélicas no son tan evidentes como en el Clásico Tardío. Aunque ya se reconocen escenas con soberanos representados de pie sobre cautivos, son muy escasos los textos relativos a la guerra; más bien, estas narrativas están asociadas a fechas de finales y medios k'atunes (ver García Barrios 2008: 443-444).

A esta época temprana del Clásico pertenecen los primeros registros iconográficos de Chaahk portando su hacha. La imagen está incisa en la cerámica negra K1285 (Figura. 2) (ver García Barrios 2008: 368-375). Esta pieza, fechada por estilo paleográfico para la segunda mitad del siglo V d.C (Lacadena, comunicación personal 2005) es sumamente interesante, pues es la primera vez que se reconoce a Chaahk enarbolando su hacha. La importancia de esta imagen también radica en que el hacha toma la forma



Figura 2: Clásico Temprano. Chaahk portando el cetro K'awiil. Dibujo de la cerámica K1285 (según Taube 1992: 74. Fig.35a).

de K'awiil¹ siendo, por tanto, la primera imagen de un personaje, dios o gobernante, que porta el cetro K'awiil, el emblema de poder real con el que se representarán los gobernantes a partir del Clásico Tardío (600-900 d.C) (García Barrios 2008: 514-524).

También resulta interesante la disposición de Chaahk en esta pieza, que se asemeja más a la de un gobernante que a la de un dios. Está representado sentado con las piernas cruzadas a la manera oriental y se adorna con máscaras de cinturón y otros emblemas que portan normalmente los soberanos. Esta escena permite plantear que tal vez sea Chaahk quien otorga su poderosa hacha, el cetro K'awiil, a los gobernantes, con la que se representarán durante el Clásico Tardío (García Barrios 2008).

3. Tlaloc, un dios guerrero procedente del centro de México

Aunque el debate acerca de cuál fue la relación entre el área maya y Teotihuacan no está cerrado, los textos jeroglíficos parecen señalar que en el Clásico Temprano, concretamente en el año 378 d.C, hubo una «entrada» en Petén de un grupo teotihuacano. Según algunos autores este evento tuvo un efecto transformador. Se destituye al rey de Tikal y se elige a un nuevo gobernante de tradición teotihuacana, Yax Nu'n Ayiin I. Bajo el reinado del nuevo gobernante se desarrolla una etapa de tradición teotihuacana que se aprecia, además de en la arquitectura y en la cerámica, en la iconografía de estelas, pintura mural y cerámica. El estilo escultórico tradicional maya de disposición lateral se modifica. Se incorpora el tratamiento frontal y sedente de la

¹ K'awiil es un dios relacionado con el fuego celeste y el emblema del poder real a partir del Clásico Tardío. Se le distingue porque lleva un hacha humeante, en ocasiones una antorcha, clavada en el espejo que forma su frente y una de sus piernas es serpentina (ver Taube 1992: 69-79).

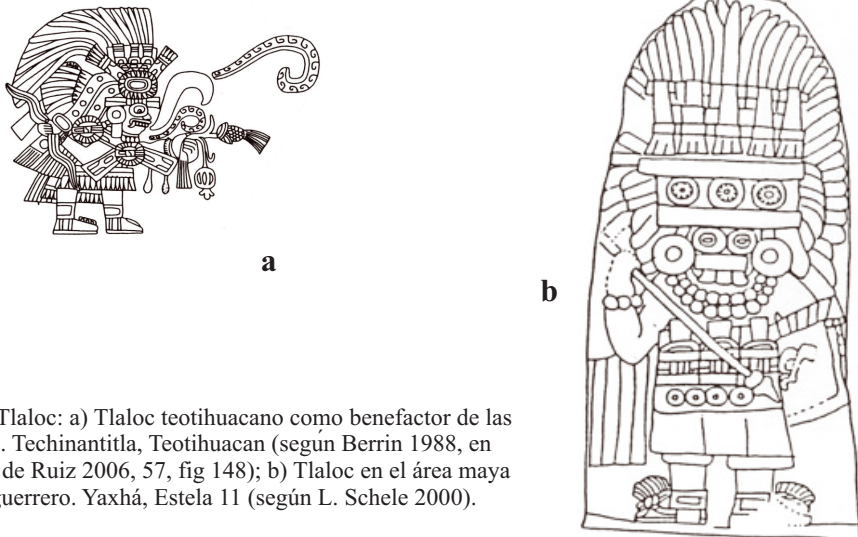


Figura 3: Tlaloc: a) Tlaloc teotihuacano como benefactor de las cosechas. Techinantitla, Teotihuacan (según Berrin 1988, en Lombardo de Ruiz 2006, 57, fig 148); b) Tlaloc en el área maya como guerrero. Yaxhá, Estela 11 (según L. Schele 2000).

imagen, collares de valvas y tocados de felinos. También se añaden a su iconografía armas del centro del México, como los dardos y el *atlatl*. Pero hay un elemento importantísimo que se introduce con la nueva iconografía procedente del centro de México. Se trata del dios de la lluvia de esa región, Tlaloc, dios fácilmente reconocible por sus anteojeeras (ver García Barrios y Valencia 2007b).

La iconografía teotihuacana muestra a Tlaloc (Figura 3a) como un dios relacionado con los bienes de la tierra y la abundancia. Sin embargo, en el área maya adquiere unas connotaciones muy distintas y poco usuales en las escenas reproducidas en la pintura mural de Teotihuacan, pues es representado como un dios guerrero, ataviado con lanza y escudo, tal y como se aprecia en la Estela 11 de Yaxhá (Figura 3b). Curiosamente, hasta este momento no existe en el panteón maya un dios asociado a la guerra de forma tan explícita como se muestra Tlaloc en estas imágenes (García Barrios y Valencia 2007b).

Es importante hacer hincapié en este detalle pues coincidiendo con este momento de amplia difusión de la iconografía teotihuacana, Tlaloc se incorpora al panteón maya como dios guerrero.

Tlaloc es el análogo de Chaahk en el centro de México, sin embargo, su presencia en la región de Petén a partir del siglo IV parece que no ofrece competencia con el dios de la lluvia del área maya. Muy probablemente porque para esta época ambos dioses tenían atribuciones muy diferentes entre sí (ver García Barrios 2008: 428-431).

Una generación después, los sucesores del rey descendiente del supuesto linaje teotihuacano, Yax Nu'n Ajiin I, regresan a los modelos iconográficos mayas y, a partir de este momento, en la región petenera, se comienzan a desdibujar los iconos teotihuacanos y la figura de Tlaloc, hasta que, posteriormente, a principios del siglo VIII, se revitaliza y vuelve a ser restaurada la parafernalia teotihuacana en todas las Tierras Bajas del Sur.

La nueva tradición teotihuacana, retomada y difundida por el gobernante Jasaw Chan K'awiil², se presenta con ciertos cambios con respecto a la iconografía del centro de México del Clásico Temprano. Se observa que en escenas de contenido bélico se retoman elementos de la vestimenta teotihuacana, como los tocados, en los que en ocasiones se incorpora el rostro de Tlaloc. Pero Tlaloc ya no es representado en estelas, como ocurría en el Clásico Temprano y aunque evidentemente su presencia en asuntos políticos y bélicos es importante, se observa una gradual predisposición a vincularse con Chaahk en lo relativo a la guerra.

4. Difusión del aspecto bélico de Chaahk

4.1. El aspecto bélico de Chaahk en las Tierras Bajas del Sur

Durante el siglo VII y coincidiendo con el momento de revitalización de los modelos teotihuacanos mencionado anteriormente, los gobernantes comienzan a manifestar de forma más explícita su relación con Chaahk en escenas de contiendas bélicas, principalmente, en la región más meridional de las Tierras Bajas, en el Usumacinta (Yaxchilán, Bonampak y Morales-Balankán) y en las proximidades del río Pasión (Machaquilá, Aguateca y San Lucas).

Los reyes se muestran ante sus enemigos y cautivos con tocados que incluían el rostro del dios o alguno de sus atributos (Figura 4a y 4b). El temor al dios de la lluvia en su aspecto más cruento se hace evidente en las escenas en que los gobernantes personifican al dios, tal como se aprecia en la Estela 11 de Yaxchilán (Figura 4c), en donde Pájaro Jaguar IV se representa personificando a Chaahk ante tres cautivos (Tate 1994: 237; Schele y Freidel 1999: 373; Martin y Grube 2002: 131, Velásquez 2007). Se muestra ataviado con los elementos distintivos del dios: tocado de concha, orejera de concha y pectoral de nudos, a la vez que el gobernante incluye en su parafernalia la efigie del dios cubriendo su rostro.

En la región del río Pasión la mayoría de los gobernantes del reino de Dos Pilas son retratados con indumentaria de tradición teotihuacana (Schele y Freidel 1999; Schele y Grube 1994; Martin y Grube 2002: 58; Velásquez 2002: 232). Ocasionalmente, estos atavíos bélicos del centro de México están acompañados del pectoral de nudo característico de Chaahk, como se aprecia en la imagen del gobernante Itzamnaj K'awiil reproducida en la Estela 15 (ver Schele y Miller 1986: 76-77, Fig. I.4).

En la ciudad de Machaquilá, la Estela 2 (Figura 5a) representa al gobernante Och-k'in Kalo'mte' (800 d.C.) con un tocado que muestra un desarrollo iconográfico más complejo que los comentados hasta ahora. El tocado está formado por el rostro del dios Chaahk con la orejera de concha; en la parte superior se colocan dos escudos, uno de frente y otro de perfil, de éste último surge un brazo que empuña el hacha de

² Jasaw Chan K'awiil, gobernante de Tikal a finales del S VII y descendiente del posible linaje teotihuacano del que venimos hablando, vuelve a los modelos teotihuacanos tras derrotar a su eterno rival, Calakmul en el año 695, como estrategia reivindicadora de un linaje procedente de la poderosa ciudad de Teotihuacan (ver Martin y Grube 2002: 45). Esta tendencia estilística será retomada rápidamente por los reinos del Usumacinta, del río Pasión y de la región del Motagua.

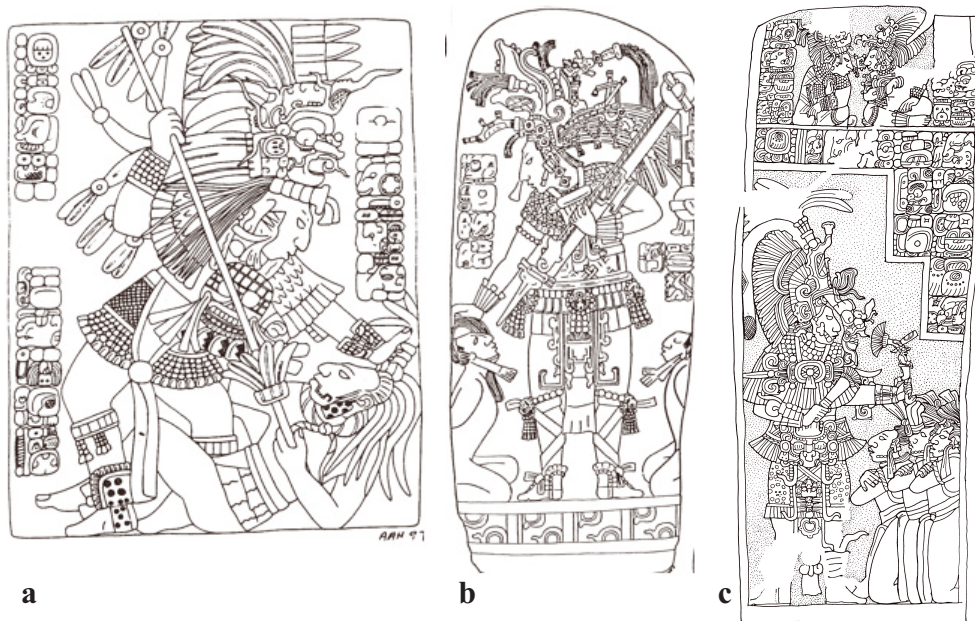


Figura 4: Atavío bélico de Chaahk en la región del Usumacinta: a) Gobernante con tocado de Chaahk. Bonampak, Dintel 3, (según dibujo de P. Mathews 1980: 60 Fig 7); b) Gobernante con el tocado característico de Chaahk. Moral-Balancán, Estela 4 (según dibujo de R. Lizardi 1961, en Martin 2003); c) Gobernante personificando a Chaahk. Yaxchilán, Estela 11 (según dibujo de L. Schele 2000).

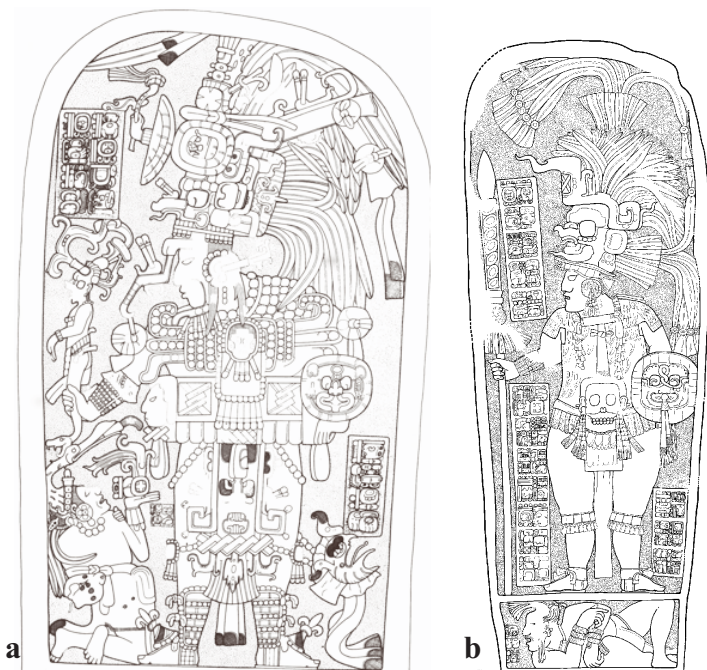


Figura 5: Atavío bélico de Chaahk en la región del Río Pasión: a) Machaquilá, Estela 2 (según dibujo de I. Graham 1967); b) Aguateca, Estela 19, gobernante con tocado de Chaahk (cortesía del Proyecto Arqueológico de Aguateca).

Chaahk. La intención de este elaborado tocado pudo ser mostrar todo el potencial bélico del dios.

Como se viene observando son varias las fórmulas empleadas para vincularse con el dios. En la ciudad de Aguateca, la Estela 19 (Figura 5b) representa una escena bélica en la que el gobernante, de pie sobre un cautivo, va ataviado con atributos de guerra, lanza y escudo. Su tocado está formado por el rostro de Chaahk y adornado con sus atributos, diadema y orejera de concha, siguiendo un esquema similar al del Dintel 3 de Bonampak (ver Figura. 4a). La incorporación en el tocado del rostro completo de Chaahk, puede implicar la personificación del dios por parte del personaje que lo porta. Aunque esta teoría también puede ser cuestionada, textos como el de la Plataforma del Templo XIX de Palenque arrojan nueva luz al respecto. En esta escena el gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb' está representado con el tocado de GI y el texto que lo acompaña aclara «es la imagen de GI» (ver Stuart 2005: 119-123). Esto permite considerar la posibilidad de que la pretensión última de estos gobernantes con tocados de Chaahk fuese emular al dios en su aspecto bélico, tal y como hace K'inich Ahkal Mo' Nahb' con GI, aunque también es posible que se representasen con los tocados de Chaahk para obtener la protección y el favor del dios en la batalla.

4.2. El aspecto bélico de Chaahk en las Tierras Bajas del Norte

A finales del Clásico Terminal (850-900 d.C.), las guerras se intensifican en las Tierras Bajas del Sur y, aunque en un principio éstas fueran un mecanismo de regulación de relaciones entre entidades políticas semejantes, es posible que durante las tensiones de este periodo se crearan las condiciones que transformaron este tipo de guerra en una actividad abierta de carácter competitivo, con fuertes consecuencias económicas, políticas y territoriales (Nalda 2001: 14).

Según apunta Benavides (2001: 28), en las Tierras Bajas del Norte, además del incremento bélico se produjo una mayor comunicación con otros pueblos de Mesoamérica³, entre ellos los de la región de la Chontalpa.

No es de extrañar que esta etapa de importantes contiendas (en torno al año 900 d.C.) se vea reflejada en la iconografía bélica, en el arte y en la ornamentación arquitectónica de ciudades como Uxmal, Oxkintok, Mulchic y Chichén Itzá (Dunning 2002: 334), donde predominan los temas de guerra. Al observar la iconografía de la región del norte de Yucatán, se reconoce la presencia de Chaahk en su aspecto bélico a partir del comienzo del Clásico Terminal (siglo IX d.C.) en dicha región. El acceso al norte de la nueva iconografía bélica posiblemente caminase desde el sur por las rutas Chenes

³ Por otro lado, Benavides considera que las fuentes históricas contienen pasajes de encuentros bélicos y nombres de guerreros foráneos que fundaron nuevos linajes de gobernantes y que se emparentaron con las poblaciones locales (Benavides 2001: 28; ver Roys 1967: 178-179). En Yucatán son varias las referencias etnográficas y coloniales que recogen apelativos de Chaahk asociados a linajes de gobernantes. Roys comenta que *Zacal Puc*, uno de los primeros invasores de Yucatán, fue el primero en ofrecer *posol* a Chaahk, probablemente, el dios de los Cupul que gobernaban en esa región (Roys 1939:5). Thompson menciona que «Chokum Kin Chac fue dios de los apellidos Kumum, y Hun Ix Kin Chac de las gentes llamadas Puc» (Scholes y Adams 1938, en Thompson 1998: 382).

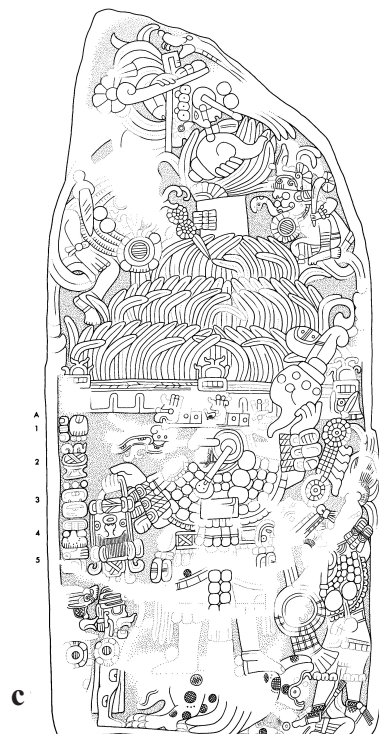
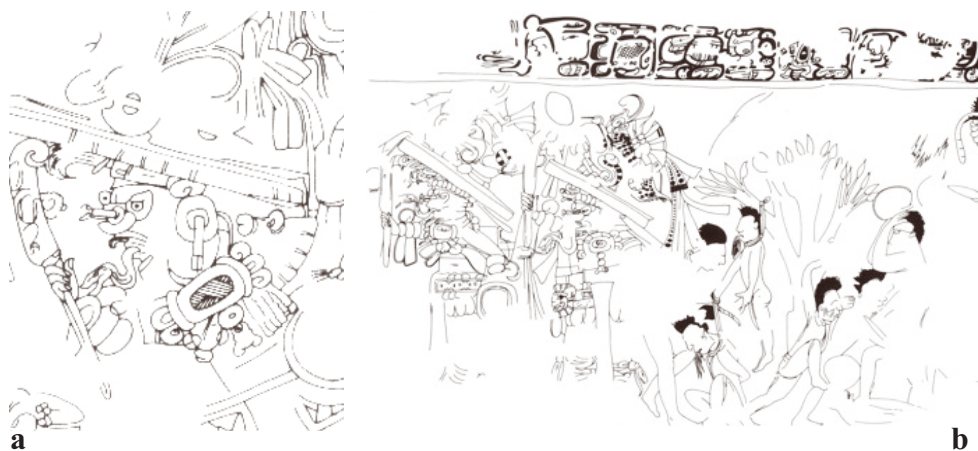


Figura 6: Mulchic: a) Mural 2, detalle de personaje con máscara y rostro del dios de la lluvia en contexto bélico (según dibujo de L. Staines Cicero y A. Arellano, en Arellano 2001: Fig 25.3); b) Mural 3, escena de contienda bélica con personajes personificando a Chaahk (según dibujo de L. Staines Cicero y A. Arellano, en Arellano 2001: Fig 25.1). c) Uxmal, Estela 14, gobernante emulando a Chaahk (según dibujo de I. Graham 1992); d) Chichén Itzá. Templo de Chac Mool, Cámara interior, detalle de uno de los personajes de la banqueta sur (según dibujo de L. Schele 2000); e) Chichén Itzá. Relieve del Templo de los Guerreros (según Taube 1992: Fig. 5a).

y Puuc, ya que son estas regiones las que al principio del Clásico Terminal toman el relevo de los sitios clásicos del sur (García Barrios 2008: 476-484).

Durante el Clásico Tardío-Terminal, gobernantes y otros personajes de la élite de las Tierras Bajas del Norte se representan personificando a Chaahk en contextos bélicos, empleando los atributos característicos del dios del Clásico Tardío, como el hacha y el pectoral de nudos, y otros del Clásico Temprano, como la lengua serpentina⁴. Las pinturas murales 1, 2 y 3 de Mulchic (Figura 6a-b) muestran una batalla en la que se representa a varios personajes emulando al dios de la lluvia y el rayo. Estos personajes ataviados a la manera del dios son, ante la mirada de sus enemigos, el mismo dios. No actúan en nombre de Chaahk, sino que lo encarnan y personifican. La escena muestra a cuatro parejas de guerreros-Chaahk. Tres de estas parejas danzan enfrentados de dos en dos blandiendo sus hachas en torno a cautivos sentados sobre altares. La cuarta pareja camina hacia donde están ocurriendo los acontecimientos dejando atrás a los vencidos, muchos de ellos representados ahorcados.

Una iconografía muy similar a la representada en Mulchic se registra en la ciudad de Uxmal, en donde las relaciones con Chaahk se manifiestan desde muy antiguo⁵, tal y como muestran diferentes fuentes del Periodo Colonial que identifican a un personaje nombrado con el apelativo del dios, Jun Witzil Chaahk, como el fundador de la dinastía y primer señor de la ciudad (ver Kowalski 2000: 110; Quezada y Okoshi 2001: 21-26).

La Estela 14 de Uxmal (Figura 6c) representa al gobernante K'ahk' P'ulaj [?] Chan Chaahk «Chaahk humea en el cielo» personificando a Chaahk en un contexto bélico (García Barrios 2008: 191-192). El soberano sujeta en alto una caracola con un hacha bifacial incrustada. Se muestra de pie flanqueado por dos guerreros y sobre dos prisioneros situados bajo sus pies; dos cautivos desnudos y con los brazos atados en la espalda que se encuentran en el interior de una aguada o cenote.

El tocado del soberano, bien encajado en la cabeza, soporta un voluminoso adorno de plumería, habitual en las representaciones iconográficas de esta región asociadas a Chaahk. En la ciudad de Chichén Itzá hay registros de varios personajes con estos tocados ataviados a la manera del dios. La cámara del Templo de Chac Mool, encontrada en el interior del Templo de los Guerreros, contiene un mural en donde se representa una serie de personajes sentados sobre tronos de jaguar y armados con escudos. Entre ellos se distinguen tres guerreros que encarnan a Chaahk (Figura 6d), se muestran con la serpiente saliendo de su boca, con el cetro serpentino estilizado y flamígero y con el tocado de ala ancha formado por la superposición de rostros de nariz alargada, que posiblemente representan rostros del propio dios Chaahk.

⁴ La serpiente que sale de la boca en las representaciones iconográficas del Clásico Terminal de Yucatán, debe entenderse como un elemento arcaizante conservado en esta región desde, al menos, el Clásico Temprano, momento en que se empleaba este icono en la región de Petén. Aún sin disponer de ninguna imagen temprana del dios en esta región del norte, consideramos que este rasgo iconográfico se mantiene desde el Clásico Temprano hasta la fase terminal del Periodo Clásico y el Posclásico en las Tierras Bajas del Norte. Autores como Taube han asociado la lengua serpentina con un aspecto bélico de Chaahk, al coincidir su presencia con contextos de guerra (Taube 1992: 24), aunque esto sólo es apreciable en las Tierras Bajas del Norte.

⁵ Los textos del Chilam Balam de Chumayel ponen de manifiesto que en Uxmal, los sacerdotes reverenciaban a Chaahk (Mediz Bolio 2001: 42).

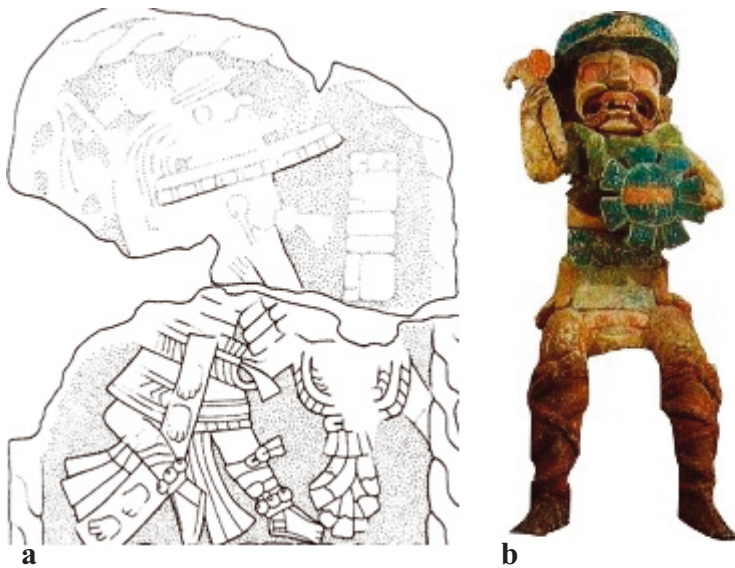


Figura 7: Oxkintok: a) Estela 9, panel superior (según Houston, Stuart y Taube 2006: 237, Fig.7.9); b) Colección particular. Escultura de barro que representa a Chaahk ataviado de guerrero (según Grube 2001: 437).

Otra de las personificaciones de Chaahk localizada en la ciudad de Chichén Itzá se encuentra en la representación de uno de los personajes del Templo de los Guerreros (Figura 6e). El personaje está ataviado de guerrero, con lanza y escudo, además de con el rostro divinizado y los atributos característicos de Chaahk: la serpiente saliendo de la boca y la orejera de concha. En las dos representaciones comentadas, estos dos iconos son empleados como fórmula de asociación y personificación del dios del rayo (ver Taube 1992: 19-22).

Con todo lo expuesto hasta ahora, parece evidente que los gobernantes de las Tierras Bajas del Norte se identifican en contextos bélicos con el dios de la lluvia y el trueno. Así se advierte en el panel superior de la Estela 9 de Oxkintok (Figura 7a), en donde el gobernante danza ataviado a la manera de Chaahk⁶. Blande en una mano el hacha y en la otra un escudo circular, una disposición muy similar a la figura del panel superior de la Estela 12 de Oxkintok que representa a un personaje divinizado con escudo y serpiente (ver Taube 1992: Fig. 5a).

Otros ejemplos procedentes de esta ciudad muestran al gobernante blandiendo su hacha con mango serpentino y a un cautivo sujeto por el cabello. Iconografía que recuerda a la de las Tierras Bajas del Sur (ver De Pablo 1990: 148, Fig. 10; García Barrios 2008: 483-484).

Como último ejemplo de Chaahk guerrero en este momento del Clásico Tardío, hay que mencionar una escultura en bulto redondo de Chaahk que aún procediendo de saqueo merece una mención especial pues mide 1, 56 cm de alto, la estatura de un ser humano y es la única conocida de estas características. Está realizada en cerámica policromada y la figura representa al dios en todo su esplendor bélico, blandiendo en

⁶ El tocado de ala ancha y plumas lleva superpuesto una sucesión de varios elementos que, aunque no se distinguen muy bien en el dibujo, es posible que sean seres narigudos como los que portan los personajes del Templo de Chac Mool en Chichén Itzá (ver Taube 1992: 25).

una mano su hacha y en la otra un escudo (Figura 7b) (ver Grube 2001: 437, ver también García Barrios 2008: 485).

Hay que señalar que en las Tierras Bajas del Norte, durante el Clásico Terminal, Tlaloc ya no aparece asociado a narrativas bélicas, sino que es su homónimo del área maya, Chaahk, al que personifican los gobernantes como emblema y máximo representante del poder bélico.

5. El origen del aspecto bélico de Chaahk

5.1. *Chak Xib' Chaahk, un guerrero mítico*

La primera imagen clásica conocida de Chaahk ataviado como un guerrero (Figura 8a) se encuentra en un conjunto de vasijas conocidas como cerámicas de estilo códice⁷ (Coe 1973; ver también Robicsek y Hales 1981), concretamente en aquellas que son definidas por su narrativa pictórica como vasos de «La Confrontación» (Robicsek y Hales 1981: 71-75, 80-82). En ellas se observan dos grupos enfrentados, uno armado, y otro desarmado que portan tocados de escribas y de sacerdotes (ver Grube 2004: 124-126 y García Barrios 2006: 129-152; García Barrios, Asensio y Martín 2005). Aunque la narrativa parece que presenta varios episodios en los que al menos dos líderes armados (Figura 8b) y sus correspondientes ejércitos se muestran en enfrentado dialogo con el fundador del linaje de la dinastía Kaan «Sostenedor de Cielo» (García Barrios, Asensio y Martín 2005), todo apunta a que es uno de estos dos guerreros, concretamente el mencionado como Chak Xib' Chaahk, sobre el que gira toda la historia. En estas escenas Chaahk es nombrado Chak Xib' Chaahk «Chaahk el hombre rojo», y es representado con rostro humano y portando los atributos principales que identifican al dios de la lluvia del Periodo Clásico: la diadema y orejera de concha, el hacha y el pectoral de nudo. Es importante destacar que en todas las cerámicas en las que aparece el personaje central, «Sostenedor de Cielo», enfrentado al guerrero Chak Xib' Chaahk, el dignatario no porta, nunca, ningún distintivo real ni se le menciona por su nombre (ver K2011). Es exclusivamente Chaahk al que se le cita por su apelativo y al que se le adorna con el *hu'nal* o diadema que identifica la vinculación con un linaje real.

Este hecho nos lleva a prestar especial atención al vaso K4117 (Figura. 8c) porque en él se representa por primera vez al gobernante mencionado por su nombre, «Sostenedor del Cielo»⁸. Coincide que en esta representación el personaje principal, además de mostrar el nombre del fundador de la dinastía Kaan, porta el tocado de Chaahk

⁷ Las cerámicas de estilo códice forman el *corpus* cerámico con mayor información mitológica del Periodo Clásico. La procedencia de estas cerámicas se centra en una región muy concreta: la Cuenca del Mirador (Reents-Budet *et al.* 1997), en donde han sido recuperados arqueológicamente fragmentos, así como piezas completas en diferentes sitios, tales como Nakbé —lugar que hasta hace unos años se consideraba el centro de creación de las mismas— Tintal, Pacaya, La Muerta, La Muralla (Pallán y Velásquez 2005: 532-533), Oxpemul (N. Grube, comunicación personal 2007) y Calakmul (ver Delvendahl 2005: 435; García Barrios y Carrasco 2006: 126-136).

⁸ El nombre del fundador se conoce por otro grupo de cerámicas estilo códice conocidas como vasos dinásticos, porque en ellas se plasma la relación de los primeros gobernantes de la dinastía Kaan (ver Martín 1997).



Figura 8: Primeras imágenes de Chaahk guerrero: a) Vasija 98 de Robicsek y Hales (1981), en donde Chaahk en su aspecto de Chak Xib' Chaahk va ataviado como guerrero; b) la vasija K8201 muestra a otro guerrero frente al fundador dinástico «Sostenedor de Cielo»; c) Vasija K4117. El gobernante aparece mencionado con su nombre «Sostenedor del Cielo» y ataviado a la manera de Chaahk.

y sus atributos, orejera de concha y vírgula, y su oponente ya no es Chak Xib' Chaahk sino el líder del otro grupo de guerreros. Por tanto, se puede especular con la idea de que es la figura de este guerrero mítico, Chak Xib' Chaahk, con el que se asocia y vincula el fundador de la dinastía Kaan (ver García Barrios 2006: 135-136).

La importancia histórico-mítica de esta narrativa fue recogida en este conjunto cerámico realizado entre los años 670-730 (Reents-Budet *et al.* 1997). Muy probablemente, fueron realizadas por orden de Yuknoom Ch'e'n el Grande y su sucesor Garra de Jaguar, los reyes más poderosos de la dinastía Kaan. Este argumento permite pensar que emplearon el aspecto bélico de Chaahk como estrategia reivindicadora de un linaje divino y guerrero a la vez.

5.2. *Chak Xib' Chaahk «Chaahk el hombre del este»*

El atuendo de guerra teotihuacano con el que se representan los gobernantes del Periodo Clásico, está en relación con lo que se conoce como guerras «estrellas», ya que en muchas ocasiones estas narrativas bélicas están asociadas al glifo de estrella (ver Velásquez 2002). Velásquez contrasta esta indumentaria bélica con los iconos que los gobernantes mayas posclásicos dicen haber recibido de un señor llamado Quetzalcoatl/Kukulcan (Velásquez 2002: 245-246). Según sugiere Velásquez, casi todos los textos etnográficos señalan que las diversas tribus de Mesoamérica tuvieron su origen en el oriente, en donde recibieron de Quetzalcoatl/Kukulcan sus dioses, iconos y bultos sagrados, y algunas fuentes incluyen además la sabiduría y la escritura. Este lugar mítico es mencionado en ocasiones como Siete Cuevas. La Pirámide del Sol de Teotihuacan se levanta sobre una cueva cuyas cámaras suman siete (Velásquez 2002: 246).

Parece que estos datos confluyen en las escenas de «La Confrontación». En primer lugar, el nombre del personaje sobre el que gira la historia, Chak Xib' Chaahk, que en este trabajo se ha traducido como «Chaahk hombre rojo», es un apelativo de Chaahk que está estrechamente relacionado con el sector cardinal del este, por lo que también se podría interpretar como «Chaahk el hombre del este», que nos permite ponerlo en relación con ese otro héroe mítico de tradición más tardía, Kukulcan (Sprajc 1998: 109; Velásquez 2002: 249).

Por otro lado, las imágenes de estas cerámicas muestran dos grupos diferenciados: guerreros y sabios. Entre los sabios se reconocen *ajk'uhu'nob'* «sacerdotes» portando bultos sobre los que se muestran en ocasiones elementos de escribas (Grube 2004: 126), pudiéndose entonces relacionar con los elementos que reciben las distintas tribus de Quetzalcoatl/Kukulcan (León Portilla 2002: 26).

Quetzalcoatl/Kukulcan está asociado con el Chicomóztoc o Siete Cuevas (Velásquez 2002: 246). En Mesoamérica los topónimos o lugares de origen están relacionados con cuevas sagradas o míticas (ver López Austin 1994; León-Portilla 2002; León-Portilla 2004). Si consideramos que la presencia de este héroe cultural, Chak Xib' Chaahk, en el discurso ideológico de la dinastía Kaan viene desde antiguo, podríamos especular sobre la idea de que el intercambio de insignias de poder y los hechos acontecidos en los vasos de «La Confrontación» se hubiesen producido en una cueva que ejerciese de centro ideológico de la ciudad, como la cueva⁹ ubicada en el centro neurálgico de Calakmul, la Estructura II Sub C. Ésta es una de las más grandes pirámides conocidas en el área maya y durante toda su historia fue el eje rector de la ciudad (Carrasco 2005). Recientemente, se ha registrado en Calakmul un gran depósito de fragmentos de cerámica estilo códice. Entre estos fragmentos se encuentra uno que forma parte de «La Confrontación», con un texto pintado de gran importancia para el análisis que se viene exponiendo. La secuencia dice «entró en la cueva de Kaan». Esta expresión nos sitúa ante la posibilidad de que todo el discurso iconográfico de estas

⁹ Las excavaciones realizadas en el interior de la Estructura II han sacado a la luz un friso de estuco preclásico cuyo personaje central es Chaahk (García Barrios 2007). El friso enmarca una gran bóveda de cañón de 3 m de luz por 12 m de largo. Esta bóveda, única en el área maya, está recubierta por un aplanado manual de estuco con representaciones de manos en negativo y representa el interior de una cueva (Carrasco 2000).

cerámicas se esté desarrollando en el interior de una cueva, como referencia al lugar en donde se produjo el origen de la dinastía Kaan, de la misma manera que Quetzalcoatl/Kukulcan se asocia con el lugar mítico de Chicomóztoc.

Son varias las actividades que comparten Chak Xib' Chaahk y Quetzalcoatl/Kukulcan. Entre las que lleva a cabo Quetzalcoatl/Kukulcan, y que concuerdan con las realizadas por Chaahk, se encuentra la del rescate del maíz del monte Tonacatépetl, en el que los dioses lo mascan para ponerlo en la boca de los humanos. Para los mayas, Chaahk es el encargado de abrir el monte *Paaxil* y liberar el maíz atrapado en su interior (ver Recinos 1984: 103-104; García Barrios y Valencia 2007a).

Por otro lado, fuentes coloniales como *Chilam Balam de Chumayel* mencionan que cuatro Bacabes nivelaron el mundo después del diluvio (Mediz Bolio 2001: 88). Landa también menciona que existieron cuatro Bacabes que sujetaron el cielo; estaban asociados a los cuatro colores, representaban los cuatro puntos cardinales y llevaban todos el nombre de Chaahk: Chac Xib' Chac, Zac Xib' Chac, Ek Xib' Chac y Kan Xib' Chac, igual que se recoge en los códices posclásicos. Chak Xib' Chaahk es el Bacab Rojo. Roys añade «fue probablemente en realidad el dios de la lluvia rojo, quien vivió en el este del mundo» (Roys 1967: 67).

Con todo esto, lejos de pretender mostrar a Chak Xib' Chaahk como la identidad maya clásica de Quetzalcoatl/Kukulcan, se propone la idea de que los mayas emplean los modelos paradigmáticos de héroe cultural compartido por la mayoría de los pueblos que conforman Mesoamérica, con la intención de legitimar sus orígenes dinásticos que estaban empezando a cuestionarse.

No son muchos los héroes conocidos en el área maya de este tipo, pero sí es cierto que uno de ellos es Chak Xib' Chaahk, del que se tiene noticias hasta la Colonia, como menciona Landa en su Relación de las Cosas de Yucatán y como recogen los Libros de Chilam Balam y otros documentos mayas de esta época (ver Roys 1967: 67) (ver García Barrios 2008; García Barrios, Asensio y Martín 2005).

Con todo lo expuesto hasta ahora se propone como hipótesis que el importante control político que ejerce la súper-potencia de la dinastía Kaan en una amplia región del área maya durante los siglos VII y VIII (ver Martín y Grube 2002: 101-116), puede estar favoreciendo el nuevo impulso que toma la figura de Chaahk, tanto en iconografía como en los apelativos que toman los gobernantes de distintos reinos durante los siglos VII, VIII y IX. Los textos localizados en ciudades como Piedras Negras (Martín 2003), Yaxchilán, Dos Pilas, Cancuén, Naranja (Martín y Grube 2002), Uxul, Oxpemul, Champerico (Grube 2008: 177-231) y La Corona (Guenter 2005: 15) indican pleitesía, subordinación o alguna otra relación con el reino de Kaan entre los siglos VII y VIII. Y en todos ellos se encuentran vínculos con el dios Chaahk (ver García Barrios 2008: 496-510).

6. Pervivencia del aspecto bélico de Chaahk en Periodo Posclásico

Durante el Periodo Posclásico (900-1697 d.C) es más común encontrar las representaciones de Chaahk modeladas en incensarios y en pinturas murales, lo que desvela un importante culto al dios del rayo, de la lluvia y de las tormentas. Las pinturas que

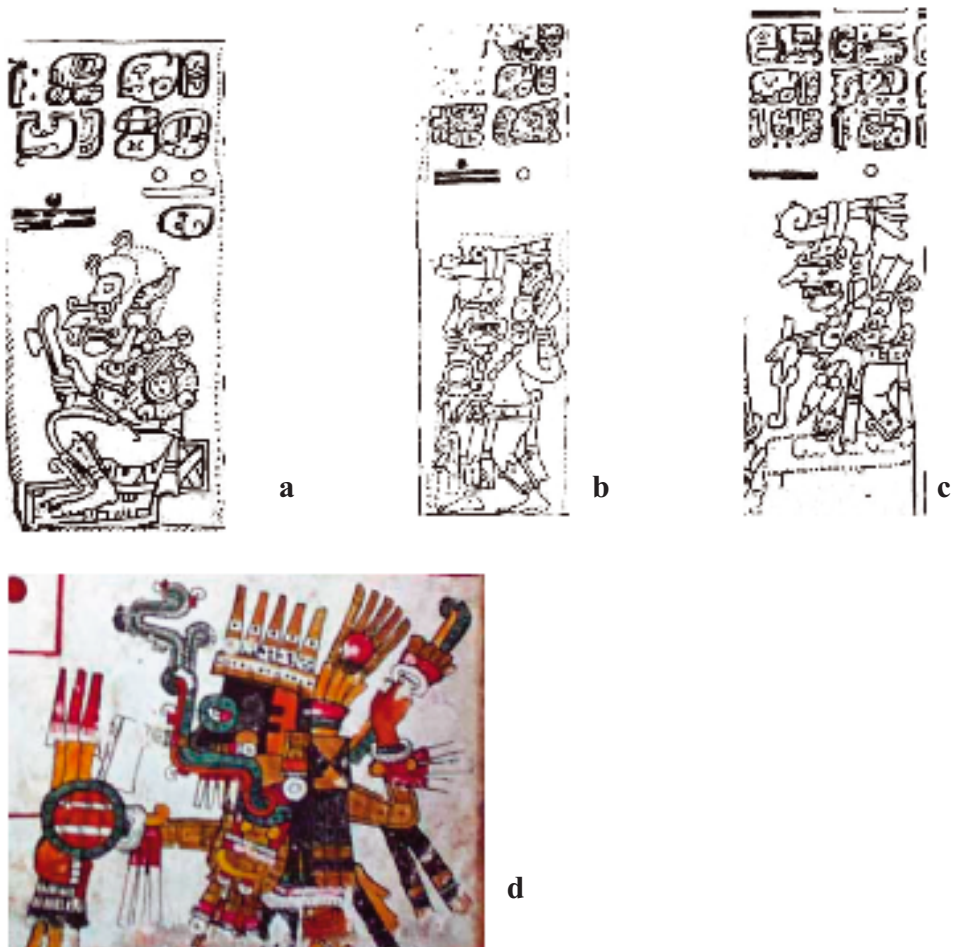


Figura 9: Chaahk guerrero en el código de Dresde: a) página 37c ; b) página 65a; c) página 65b (a-c, según Villacorta y Villacorta 1977); d) Tlaloc ataviado como guerrero en el código Borgia, página 25 (según Anders *et al.* 1993).

se conservan de este periodo muestran una temática asociada más con acontecimientos religiosos y rituales que con temas de contenido bélico tan característico de la época anterior.

Sin embargo, lejos de desaparecer, el aspecto bélico de Chaahk pervive en pasajes augúrales del código de Dresde. En diferentes páginas de este código, Chaahk es representado con atavío de guerrero. En una de ellas está sentado en el cielo (Figura 9a), en otra bajo la lluvia (Figura 9b). En la sección b de la página 65a de este código, Chaahk se muestra con dardos y *atlatl* (Figura 9c) como un guerrero del centro de México (ver García Barrios 2008: 485-491).

En las páginas 66a y 67a del código de Dresde (Figura 10a-b), se muestra en cuatro ocasiones a Chaahk con escudo y lanza y, en otras dos con serpientes. La serpiente,

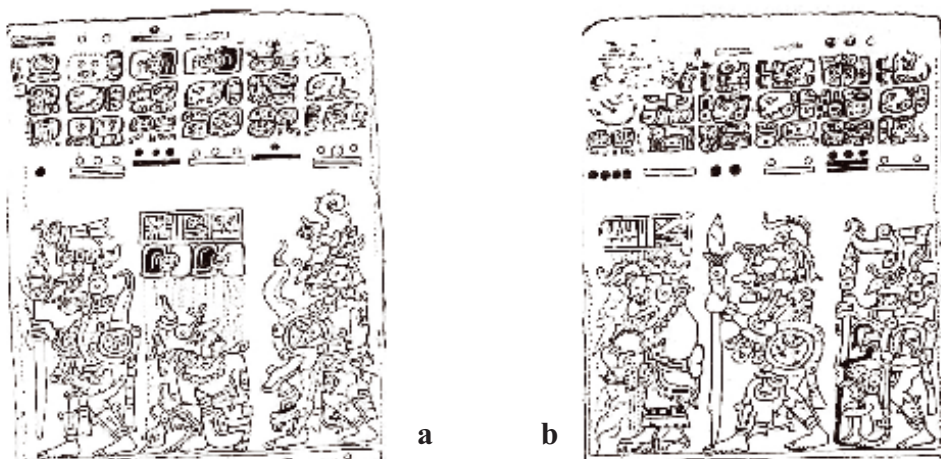


Figura 10: Códice de Dresde: a) Página 66a; b) Página 67a (según Villacorta y Villacorta 1977).

tal como comenta Taube siguiendo a Fewkes, es el símbolo del rayo y el relámpago (Taube 1992: 19) y en este caso, también actúa como símbolo de guerra, tal y como ocurre en otras culturas de Mesoamérica y con otros dioses del centro de México.

Por último, en la página 69 del códice de Dresde (Figura 11), Chaahk con tocado de animal está pintado de negro y ataviado como un guerrero con lanza y escudo, manifestando de esta manera su asociación con el poniente y por tanto con la muerte. El tocado, el escudo y la lanza de este guerrero recuerdan a las imágenes de las cerámicas de «La Confrontación», en donde los seguidores de Chak Xib' Chaahk están adornados con tocados de animales (*vid supra*).

En los códices del centro de México, las serpientes y los iconos bélicos, dardos y *atlatl* aparecen asociados además de a Tlaloc a otras deidades relacionadas con la fertilidad y la guerra (ver Anders *et al.* 1993: 159). Sin embargo, en el códice de Dresde las serpientes, y más concretamente el atuendo bélico compuesto por lanzas, dardos y escudo, es característico sólo de Chaahk.



Figura 11: Chaahk guerrero pintado de negro en el códice de Dresde, Página 69 (según Villacorta y Villacorta 1977).

7. Conclusiones

A finales del siglo VII y durante todo el siglo VIII, se observa una tendencia generalizada entre los reinos más poderosos

rosos de las Tierras Bajas del Sur a exhibir a través de la imagen fórmulas que les permiten reivindicar su vinculación con el linaje dinástico.

La situación convulsa de esos años pudo haber impulsado la faceta bélica que siempre tuvo el dios, pero que parecía relegada a contextos míticos. Ésta sería la base que explicaría la potenciación de un aspecto, más que un cambio, de una divinidad que adquiere protagonismo creciente como guerrero durante el Clásico Tardío: Chaahk en su aspecto de Chak Xib' Chaahk. De esta manera, los señores de Kaan, la más poderosa dinastía del Clásico insistieron en vincularse con el dios, mediante la representación del episodio mítico del guerrero Chak Xib' Chaahk y el fundador dinástico «Sostenedor del Cielo».

La iconografía bélica con la que se muestra Chaahk en estas cerámicas debió ser rápidamente difundida, probablemente, por el extenso control político que ejercía la dinastía Kaan sobre diferentes reinos clásicos. A partir de este momento la imagen de Chaahk como guerrero es ampliamente empleada en la totalidad del área maya, tal y como demuestran los registros arqueológicos. Su propagación parece surgir de Calakmul hacia los reinos del Usumacinta y del río Pasión y posteriormente hacia las Tierras Bajas del Norte. Los iconos de Chaahk asociados a la guerra se mantienen como hemos visto durante el Periodo Posclásico, reconociéndose la figura de Chak Xib' Chaahk, en los textos mayas coloniales. El Chilam Balam de Chumayel deja constancia que Chaahk era el dios principal de Uxmal, el cual es destruido durante las batallas de los invasores que llegan por mar (ver Mediz bolio 2001: 42; Roys 1967: 66-67). Roys, basándose en las Crónicas de Maní, expone que uno de los guerreros más relevantes de Chichén Itzá, aquél que libró la batalla contra Mayapan, se llamaba Chak Xib' Chaahk (ver Roys 1967: 67). La imagen de Chaahk asociada a la guerra permaneció activa hasta la conquista española, tal y como describen algunas crónicas coloniales, en donde se recogen relatos referentes al aspecto bélico de los gobernantes transformados en «rayos». Recinos narra cómo un capitán quiché asaltó al conquistador Pedro de Alvarado ataviado a la manera de Chaahk (Recinos 1957: 88). Todo lo anterior explica el papel tan relevante que tuvo Chaahk durante la época prehispánica. Fue, además del dios generador de lluvia y benefactor de las cosechas, la enseña de los gobernantes clásicos en las batallas de las tierras mayas.

8. Referencias bibliográficas

- ANDERS, Ferdinand, Maarten JANSEN y Luis REYES GARCÍA
 1993 *Los templos del cielo y de la oscuridad. Oráculos y liturgia. Libro explicativo del llamado códice Borgia*. Madrid, Graz y México D.F.: Sociedad Estatal Quinto Centenario, Akademische Druck und Verlagsanstalt y Fondo de Cultura Económica.
- ARELLANO, Alfonso
 2001 «Textos y contextos: epigrafía y pintura mural», en *La pintura mural prehispánica en México, II: Área Maya, Tomo IV*, Leticia Staines Cicero, coord., pp. 331-357. México D.F.: UNAM e IIE.
- ARMJO, Ricardo, GALLEGOS, Judith. y Marc ZENDER
 2000 «Urnas funerarias, textos históricos y ofrendas en Comalcalco», en *Los investiga-*

dores de la cultura maya 8, vol. II, pp. 312-323. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

BENAVIDES, Antonio

2001 «Los Mayas del Periodo Posclásico», en *Los últimos reinos mayas*, Eduardo Matos Moctezuma, coord., pp. 23-98. México D.F.: CONALCULTA, Jaca-Book.

CARRASCO VARGAS, Ramón

2000 «El *cuchcabal* de la Cabeza de Serpiente». *Arqueología Mexicana* 42: 12-21.

2005 «La montaña sagrada: arquitectura preclásica en Calakmul», en *Los mayas. Señores de la creación. Los orígenes de la realeza sagrada*, Virginia M. Fields y Dorie Reents-Budet, eds., pp. 62-66. San Sebastián: Nerea.

COE, Michael, D

1973 *The Maya Scribe and his World*. Nueva York: The Grolier Club.

DE PABLO, M^a del Mar

1990 «Sobre la escultura de Oxkintok», en *Oxkintok* 3, pp 135-151. Madrid: Ministerio de Cultura.

DELVENDAHL, Kai

2005 *Las sedes del poder. Arquitectura, espacio, función y sociedad de los conjuntos palaciegos del Clásico Tardío en el área maya evaluados desde la arqueología y la iconografía*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

DUNNING, Nicholas, P.

2002 «¿Lento declive o nuevo comienzo? El cambio de la civilización maya clásica en la región del Puuc», en *Los Mayas una civilización milenaria*, Nikolai Grube, ed., pp. 323- 340. Colonia: Könemann.

GARCÍA BARRIOS, Ana

2006 «Confrontation Scenes on Codex-Style Pottery: An Iconographic Review». *Latin American Indian Literatures Journal* 22 (2): 129-152.

2007 «El dios Chaahk en el Preclásico Maya», en *Los investigadores de la cultura maya 15, Tomo I*, pp. 267-278. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

2008 *Chaahk, el dios de la lluvia, en el Periodo Clásico Maya: aspectos religiosos y políticos*. Tesis Doctoral. Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Universidad Complutense de Madrid.

GARCIA BARRIOS, Ana, Pilar ASENSIO y Ana MARTÍN

2005 «La Confrontación en los vasos de estilo códice: Historia o mito». Manuscrito presentado en *Segundo Congreso Internacional de Cultura Maya*, Mérida.

GARCÍA BARRIOS, Ana y Ramón CARRASCO

2006 «Algunos fragmentos cerámicos de estilo códice procedentes de Calakmul», en *Los investigadores de la cultura maya 14, Tomo I*, pp. 126-136. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

GARCÍA BARRIOS, Ana y Juan Ignacio CASES

2007 «Aspectos vegetales de Chaahk y rituales de lluvia ¿en fechas equinocciales?». Ponencia presentada en *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Ciudad de Guatemala, 23-27 de julio.

- GARCÍA BARRIOS, Ana, Ana MARTÍN y Pilar ASENSIO
 2005 «Los nombres reales del Clásico: lectura e interpretación mitológica», en *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor E. Mejía, eds., vol. 2, pp. 657-666. Ciudad de Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes.
- GARCÍA BARRIOS, Ana y Rogelio VALENCIA
 2007a «Relaciones de parentesco en el mito del dios Viejo y Lady Dragon: las cerámicas de estilo códice». Ponencia presentada en el *VII Congreso Internacional de Mayistas, «Orígenes, memoria y alteridades de los pueblos mayas»*, Mérida, Yucatán, 8-14 de julio.
 2007b «A cuestras con sus dioses: implicaciones religiosas de las migraciones mayas». Ponencia presentada en el Simposio Internacional *Diásporas, migraciones y exilios en el mundo maya*, Sitges, Barcelona, 5-8 de noviembre.
- GIRARD, Rafael
 1962 *Los Mayas eternos*. México: Libro Mex.
- GRAHAM, Ian
 1967 *Archaeological Explorations in El Peten, Guatemala*. Middle American Research Institute, Publ. 33. Nueva Orleans: Tulane University.
 1992 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 4, Part 2: Uxmal*. Cambridge: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- GRUBE, Nikolai
 2001 *Los Mayas. Una civilización milenaria*. Colonia: Könemann.
 2004 «El origen de la dinastía Kaan», en *Los Cautivos de Dzibanché*, Enrique Nalda, ed., pp. 117-131. México D.F.: INAH.
 2008 «Monumentos esculpidos: epigrafía e iconografía», en *Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, México: 1996-2005*, Ivan Šprajc, ed., pp. 177-231. Paris Monographs in American Archaeology 19. Oxford: Archaeopress.
- GUENTER, Stanley
 2005 «La Corona Find Sheds light on Sitio Q Mystery». *PARI* 6 (2) : 14-16.
- HOUSTON, Stephen, David STUART y Karl TAUBE
 2006 *The Memory of Bones. Body, Being, and Experience among the Classic Maya*. Austin: University of Texas Press.
- KERR, Justin
 s.f. «Maya Vase Database». FANSI Research Materials. Documento electrónico, <<http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>>.
- KOWASLKI, Jeff
 2000 «Una Interpretación Histórica de las Inscripciones de Uxmal», en *Mesas Redondas de Palenque, Antología II*, Silvia Trejo, ed., pp. 104-127. México D.F.: CONACULTA, INAH.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel
 2002 «Mitos de los orígenes en Mesoamérica». *Arqueología Mexicana* 10 (56): 20-27.
 2004 «En el mito y en la historia. De Tamoanchan a las siete ciudades». *Arqueología Mexicana* 12 (67): 24-31.

- LOMBARDO DE RUIZ, Sonia
 2006 «El estilo teotihuacano en la pintura mural», en *La pintura mural prehispánica en México I, Teotihuacan, Tomo II*, Beatriz de la Fuente, coord., pp. 3-64. México D.F.: UNAM, IIE.
- LÓPEZ-AUSTIN, Alfredo
 1994 *Tamoanchan y Tlalocan*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- MARTIN, Simon
 1997 «The Painted King List: A Commentary on Codex-Style Dynastic Vases», en *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Volume 5*, pp. 847-867. Nueva York: Kerr Associates.
 2003 «Moral-Reforma, la contienda por el oriente de Tabasco». *Arqueología Mexicana* 11 (61): 44-47.
- MARTIN, Simon y Nikolai GRUBE
 2002 *Crónica de los Reyes y Reinas Mayas*. Barcelona: Crítica.
- MATHEWS, Peter
 1980 «Notes on the Dynastic Sequence of Bonampak, Part 1», en *The Third Palenque Round Table, 1978, Part 2*, M. G. Robertson, ed., pp. 60-73. Austin: University of Texas Press.
- MEDIZ BOLIO, Antonio
 2001 *Libro de Chilam Balam de Chumayel*. México D.F.: CONACULTA.
- NALDA, Enrique
 2001 «El colapso y el nuevo orden político de las Tierras Bajas Mayas», en *Los últimos reinos mayas. Corpus Precolombino, sección: Las civilizaciones mesoamericanas*, Antonio Benavides Castillo, Mercedes de la Garza, Eduardo Matos Moctezuma, Enrique Nalda y Leticia Staines Cicero, coords., pp. 7-22. México: CONACULTA, Jaca-Book.
- NORMAN, Gareth.V
 1973 *Izapa Sculpture; Part 1: Album*. Provo: New World Archaeological Foundation, Brigham Young University.
- PALLÁN, Carlos y Erik VELASQUEZ
 2005 «Vasos mayas con secuencia primaria estándar en una colección mexicana, análisis epigráficos e implicaciones históricas», en *Los investigadores de la cultura maya, 13, Tomo II*, pp. 526-536. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.
- QUEZADA, Sergio y Tsubasa OKOSHI
 2001 *Papeles de los Xiu de Yaxá, Yucatán*. México D.F.: UNAM.
- RECINOS, Adrián
 1957 «Títulos de la Casa Ixquin-Nehaib, señora del territorio de Oztoya», en *Crónicas Indígenas de Guatemala*, Adrián Recinos, ed., pp. 71-94. Ciudad de Guatemala: Editorial Universitaria.
 1984 *Popol Vuh*. México: Fondo de Cultura Económica.
- REENTS-BUDET, Dorie, Simon MARTIN, Richard HANSEN y Ronald BISHOP
 1997 «Codex-Style Pottery: Recovering Context and Meaning». Ponencia presentada en el *XIII Texas Symposium, The Maya Meetings at Texas*, Austin, 6-7 de marzo.

- ROBICSEK, Francis y Donald. M. HALES
 1981 *The Maya Book of the Dead, The Ceramic Codex*. Charlottesville: University of Virginia Art Museum.
- ROYS, Ralph. L.
 1939 *The Titles of Ebtun*. Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington.
 1967 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Norman: University of Oklahoma Press.
- SATURNO, William
 2006 «El amanecer de los dioses y reyes mayas». *National Geographic* 18 (1): 68-77.
- SATURNO, William A., David STUART y Karl TAUBE
 2005 «La identificación de las figuras del muro oeste de Pinturas Sub-1, San Bartolo, Petén», en *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor E. Mejía, eds., pp. 647-655. Ciudad de Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes.
- SCHELE, Linda
 2000 «The Linda Schele Drawings Collection». FAMSI Research Materials. Documento electrónico, <<http://research.famsi.org/schele.html>>.
- SCHELE, Linda y David FREIDEL
 1999 *Una Selva de Reyes. La Asombrosa Historia de los Antiguos Mayas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- SCHELE, Linda y Nikolai GRUBE
 1994 *Notebook for the XVIII Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*. Austin: The Center for Mexican Studies, University of Texas.
- SCHELE, Linda y Mary Ellen MILLER
 1986 *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. Fort Worth, Nueva York: George Braziller y Kimbell Art Museum.
- ŠPRAJC, Ivan
 1998 *Venus, lluvia y maíz: Simbolismo y arqueoastronomía en la cosmovisión mesoamericana*. México D.F.: INAH.
- STUART, David
 2005 *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque. A Commentary*. San Francisco: The Pre-Columbian Art Research Institute.
- TATE, Caroline
 1994 *Yaxchilan. The desing of a Maya Ceremonial City*. Austin: University of Texas Press.
- TAUBE, Karl
 1992 *The Major Gods of Ancient Yucatan*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- THOMPSON, J. Eric S.
 1998 *Historia y Religión de los Mayas*, 11^a ed. México D.F.: Siglo XXI.
- VELÁSQUEZ GARCÍA, Erik
 2002 «El Complejo Venus-Guerra-Tlaloc y el arquetipo de Tulán-Suyuá», en *La Organización Social entre los Mayas, Memoria de la Tercera Mesa de Palenque; Tomo II*, Vera Tiesler Blos, Rafael Cobos y Merle Greene Robertson, coords., pp. 229-

271. México D.F.: CONACULTA e INAH.
- 2007 «La máscara de ‘rayos X’. Historia de un artilugio iconográfico en el arte maya». *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 90: 7-36.
- VILLACORTA, J. Antonio y Carlos VILLACORTA
- 1977 *Códices Mayas: Dresdensis, Peresianus, Tro-Cortesianus*. Ciudad de Guatemala: Tipografía Nacional.
- ZENDER, Marc
- 2004 *A Study of Classic Maya Priesthood*. Tesis doctoral. Department of Archaeology, University of Calgary.